



fUSIÓN

¿NUCLEARES? ¡TAL VEZ...!

JUGUETE ESCÉNICO:
LA ENERGÍA NUCLEARY SU INFLUENCIA EN LA SOCIEDAD.

www.luispastor.es

¿NUCLEARES?

¡TAL VEZ...!

Juguete escénico:

La energía nuclear y su influencia en la sociedad.

Con mi sincero agradecimiento a mi compañera Lucila Carbajo Caballero

JUSTIFICACIÓN

Esta pequeña y humilde dramatización no pretende ser nada académico ni serio.

Está basada en los debates que se han producido en la clase de Tecnología a lo largo de varios cursos.

Es cierto que los alumnos han ido cambiando, pero las situaciones se repiten: son casi siempre las mismas y las opiniones, también.

Los tres personajes – María, Paula y César – representan a los tres grupos de alumnos que suele haber en el Instituto y, curiosamente, creemos que son, además, un fiel reflejo de los grupos de opinión que, sobre este tema, aparecen en la sociedad.

En consecuencia, pensamos que cualquier parecido con la realidad **NO es pura coincidencia**, aunque, eso sí, queremos hacer constar que no nos hacemos responsables de las opiniones de los alumnos.

En cuanto a los datos que van a ir apareciendo, hemos procurado que estén contrastados, pero somos conscientes de que, al estar puestos en boca de alumnos, pueden sufrir pequeñas variaciones u oscilaciones. Al fin y al cabo, ¡son alumnos de 4º de E.S.O!

Por lo que se refiere a la “posible” representación de esta “obrita”, creemos que, como tal “juguete escénico” es “algo para jugar”, un juguete, y, en consecuencia, cada uno puede usarlo como quiera, según su imaginación y sus ganas.

Es, pues, una propuesta completamente abierta a la improvisación.

Puede ser válido para todos los alumnos del Centro, de nuestro Centro o de otros, aunque, evidentemente, el aprovechamiento de la propuesta será mejor si ésta va dirigida a los alumnos del 2º ciclo de E.S.O y, sobre todo, a los de Bachillerato.

La representación puede realizarse a dos niveles:

* En clase, es decir, con un mínimo de requisitos y sin caracterizaciones ni aditamentos. Incluso puede ser simplemente una lectura. Es muy simple, pero útil.

* En el Salón de Actos del Instituto, con luces, vestuario, sonido...

Esta segunda opción es la deseable y la que nosotros planteamos.

Y ahora ¡SILENCIO: comienza el teatro!

-Mayo 2005-

La acción se desarrolla en un Instituto de Enseñanza Secundaria cualquiera, de una ciudad española cualquiera, por ejemplo, Valladolid.

Son las 11 de la mañana y, como todos los días durante el curso, los alumnos salen precipitadamente de las aulas porque ha empezado el recreo.

En uno de los patios del Instituto, donde se reúnen “los mayores”, tres alumnos – dos chicas y un chico – charlan animadamente mientras comen el “bocata”.

*Las chicas, a las que llamaremos **María** y **Paula**, visten con minifalda y pantalones anchos respectivamente, llevan el ombligo al aire y lucen varios “piercings”. El chico, de nombre **César**, va con vaqueros y una camiseta de un grupo musical de moda. Los tres son alumnos de 4º de E.S.O., con lo que su edad oscila entre los 15/16 años.*

El ambiente alrededor de los tres protagonistas es bastante ruidoso, con chicas y chicos que entran y salen del escenario y que hacen algunos “corrillos”. Algunos llevan cascos y escuchan música.

Se oye una música de fondo suave.

Comienza la acción:

MARÍA - ¡Qué “pasada” la clase del “Luispas”! y ¡ qué borde el tío cuando ha apagado las luces y nos ha dejado a oscuras y sin ordenador.....!

PAULA - ¡Claro! Nos preguntó que si teníamos que cerrar **las centrales nucleares** y tú empiezas a decir barbaridades...

MARÍA - ¿Barbaridades? Pero, ¿qué dices? Yo sólo he dicho que a mi no me gusta la energía nuclear porque es muy problemática. El “Richi” me lo dice siempre. Bueno, hace poco fuimos a una manifestación contra las nucleares y nos pusimos pegatinas y todo...; ¡no te fastidia! Pues no son malas ni nada las nucleares... pero como él es el profe, pues nos quiere convencer de lo contrario, ¡seguro! Pero a mí no me va a convencer.....

CÉSAR- Pero, María, entérate, tía. No estaba intentando convencerte nadie. Estaba demostrándonos a todos que decir **NO** alegremente, sin saber por qué es bastante simple

MARÍA- Vaya, ya saltó el “listillo”. Yo sí sé por qué digo **NO** a las nucleares. Además, ¿ya no te acuerdas de lo que nos contó la de Historia hace poco sobre Hiroshima y? ¿Cómo se llamaba la otra ciudad?

PAULA - ¡Nagasaki!

MARÍA – Eso, Nagasaki. Pues anda, que menudo video nos puso sobre los efectos de la bomba atómica! Si dijo que todavía hay gente, hijos de los que no se murieron, que tienen cáncer y cosas así.....!

CÉSAR – Pero María, que eso fue en 1945 y desde entonces han pasado muchas cosas. Esa es una mala utilización de la energía nuclear y no estamos hablando de eso....., hablamos ¡de producir electricidad!

PAULA- Ya, César, pero también son peligrosas las centrales nucleares si hay un escape...! Mira lo que pasó en Chernobyl...!

MARÍA- Eso, eso, mira lo que pasó en Chernobyl. ¡Que me lo ha contado “Richi” estupendamente...!

CÉSAR- Vale, es verdad, pero esa central no tiene nada que ver con las centrales españolas ni en seguridad ni en tecnología. Para que te hagas una idea, la

central de Chernobyl no tenía edificio de contención, y además, los técnicos de la central quitaron los sistemas de seguridad para hacer no sé qué prueba que se les fue de las manos y esto, en las centrales españolas es imposible. Además, habrá que investigar e invertir dinero para que la energía nuclear sea más segura...

PAULA- No sé, no sé... A lo mejor tienes razón... ¡A mí me gustaría saber más cosas! Por ejemplo, qué aplicaciones tiene la energía nuclear en medicina....a mí me gustaría ser médico.

MARÍA- Pues que te lo explique todo éste, porque como sabe tanto...! ¡Y como yo soy “simple”!

CÉSAR- Oye, no empecemos! Que yo no te he llamado simple. Sólo he dicho que es “simple” decir NO a las nucleares sin saber de qué va el tema...! Pero si te lo tomas así, pues mira, ¡a lo mejor tienes razón! Lo único que puedes hacer para no ser tan “simple” es enterarte primero y luego opinar!

MARÍA - ¡Déjame en paz, tío! A ver si te crees que porque saques buenas notas vas a poder conmigo...!

CÉSAR - Pero, ¿quién quiere poder contigo? ¡Bah!, ¡contigo no se puede ni hablar!, tú sí que eres borde!

PAULA - *(Que ha estado escuchando la discusión y que ha intentado intervenir sin lograrlo)* ¡Vale ya, tíos! ¡Dejad de discutir! *(Se dirige a María)* María, tú no seas bruta; César no te estaba insultando, es que tú saltas enseguida! *(Dirigiéndose a César)* Y tú, no te pongas en plan “sabelotodo”, que tampoco es para tanto... Ya sabes que María es así y que enseguida “se le va la pinza”, pero nada más. Haced las paces y vamos a hablar un poco en serio porque os recuerdo que tenéis que hacer un trabajo de tecnología y que hay que exponerlo en clase...

MARÍA - Si es que éste *(señalando a César)* me pone de los nervios... Pero, venga, anda, ya está, ya se me ha pasado, perdona.

CÉSAR- Vale, disculpa tú también, pero que sepas que yo no voy de “listillo”.

PAULA- Vale, vale, no os paséis ahora de educados ¡vamos a continuar, porque a este paso, se acaba el recreo y no hemos quedado en nada para lo del trabajo! A ver, María, ¿por qué te ha parecido tan mal que el profe haya apagado las luces?

MARÍA- Pues tía, porque parece que solamente se puede conseguir electricidad con las nucleares y, que yo sepa, eso no es cierto. Hay otras formas de conseguir electricidad ¡que tan tonta no soy!

PAULA- ¡Eso es verdad...!

CÉSAR- ¡Claro! Pero es que España es un país deficitario en producción de energía eléctrica. Solamente producimos el 30% de lo que consumimos; el otro 70% lo tenemos que importar de otros países, entre ellos de Francia, que, mira tú por dónde, lo produce en Centrales Nucleares...!

MARÍA- Pero, vamos a ver, ya sé que yo soy la más tonta de los tres, pero ¿no podríamos en España conseguir electricidad con las **energías renovables**?

PAULA- ¿Te refieres a la energía hidráulica, solar, eólica, biomasa...?

MARÍA- Eso mismo, pero ¡yo no creía que había tantas...! y por ejemplo, con la **energía solar**... porque, ¡no me digas que en España no tenemos sol!

CÉSAR- Sí, claro que tenemos sol, pero el sol sale y se pone, lo que provoca que sea una energía discontinua y aleatoria; además, uno de los consumos mayores

es el doméstico que se produce mayoritariamente por las noches y tú la electricidad la estás generando de día. ¡habría que almacenarlo!

MARÍA- ¡Pues se almacena!

PAULA- ¡Claro!

CÉSAR- Sí, pero una vez oí que el almacenamiento requiere mucho espacio, muchas baterías y tiene algunas dificultades técnicas. Otra cosa que no se puede perder de vista es que para producir la electricidad necesaria para una familia media, se necesitan de 30 a 40 metros cuadrados de placas solares.

MARÍA- Bueno, pues la **energía eólica**... ¿o no?

CÉSAR- Pues algo sí soluciona, seguro, pero no creo que mucho... No sé, habría que preguntárselo al profe.

MARÍA- Pues te dirá que no vale para nada, ¡seguro!

CÉSAR- Te dirá lo que sea verdad, ¡no empecemos! Además, yo creo que no hay tanto viento en España como el que se necesitaría para que se produjera mucha energía, y el viento sopla cuando sopla y no cuando se necesita.

MARÍA- Bueno; entonces ¡la hidráulica!

CÉSAR- La **energía hidráulica** en España es muy importante, ya que produce el 15% de la electricidad que se genera en el país, pero los ríos son los que son y... ¡no dan más de sí!

PAULA- Y no te creas que es tan inocua; si los pececitos pudieran hablar, ya te contarían la gracia que les hace que les corten el río; ¡pregúntale a tu novio, si no!

MARÍA- Qué chorradas dices Paula, ¡sólo falta que los peces opinen también!

CÉSAR- En todo caso, las centrales hidroeléctricas, tienen la ventaja de que se pueden conectar y desconectar fácilmente de la red.

PAULA- ¿Qué quiere decir eso?

CÉSAR- Pues que los consumos eléctricos no son constantes durante el día; hay horas en las que los consumos son muy altos, mientras que en otras son mucho más bajos. En las horas de mucho consumo, las centrales hidroeléctricas se conectan a la red y en las de bajo consumo se desconectan ya que la energía eléctrica debe consumirse en tiempo real o algo así; lo explicó el profe el otro día, pero no me enteré muy bien porque estuve estudiando matemáticas; como teníamos examen después...

PAULA- Vamos, que va a tener razón María, que da la impresión de que no queda más remedio que echar mano de las Centrales Nucleares ¡y tampoco es eso! Hasta ahora nos hemos apañado con **el petróleo, el gas y el carbón...**

MARÍA- Eso, ¡no me acordaba!

CÉSAR- Pues sí, tan sólo el petróleo satisface el 40% de las necesidades energéticas del mundo. Pero no te olvides de que las centrales térmicas de combustibles fósiles, junto con los automóviles, son los responsables de la mayor parte de las emisiones de dióxido de carbono, azufre, óxidos de nitrógeno y de la lluvia ácida. ¿Tú no eres ecologista? ¿o es solamente tu novio el “ecolojeta”?

MARÍA- Vale, tío, no te guasees ¿eh? Ya sé que el petróleo contamina mucho... pero eso lo hemos dicho para demostrarte que no tiene por qué ser sólo la energía nuclear la que se utilice.

PAULA- No discutáis otra vez, por favor, yo sólo quiero decir que el petróleo puede seguir utilizándose pero con otras energías...

CÉSAR- Ya, Paula, pero es que el petróleo, el gas o el carbón son energías muy sucias y además, se agotan. Sin embargo, el sol, el viento, el agua, no se agotan y son limpias, son “verdes”, pero, claro, son insuficientes, y vinculadas a las

condiciones climatológicas. Por eso decía yo que a lo mejor en el futuro, la energía nuclear tiene todas ventajas: limpia e inagotable, o sea, ¡verde y duradera!

MARÍA- ¡Sí, hombre, porque tú lo digas!

PAULA- Y ¿tú estás seguro de que las energías renovables serán insuficientes en el futuro? Porque, a lo mejor, si tenemos en cuenta lo rápido que avanzan las nuevas tecnologías...No sé, yo creo que es posible que proporcionen energía suficiente. Bueno, no lo sé, la verdad.

CÉSAR- A mí me parece que es muy difícil que lleguen a generar suficiente energía, teniendo en cuenta, además, que la población sigue creciendo. Pero lo que sí puede ocurrir, a lo mejor, es que se consiga **la energía nuclear de fusión y no de fisión**, como ahora, y entonces, la energía nuclear será limpia y segura, y con esa energía, más las otras, sol, viento, biomasa..., ¡pues ya no habrá casi problemas!

MARÍA- ¡Bueno! ¡Como si fuera tan fácil! Además, yo no lo he entendido.

CÉSAR- Pues mira, quiero decir que las energías renovables serán muy importantes en el futuro y funcionarán muchas cosas con ellas, cada vez más, pero nunca llegarán a ser las únicas... Piensa que en el mundo hay todavía 2000 millones de personas que carecen de electricidad y cuando empiecen a utilizarla...Yo creo que solamente con el sol y el viento...¡imposible!

MARÍA- ¡Tío, a veces “alucino” con lo que sabes...! ¡si no fueras tan “creído”!

CÉSAR- ¡Que no me llames “creído”, que me revienta!

PAULA- Pero, ¿otra vez vais a empezar? ¡Bah!; “paso” de los dos...!

MARÍA- Vale, no te cabrees, que ya sabes que no pasa nada. Es que no te aguanto cuando “vas de sabio” y el caso es que me caes bien, (*dirigiéndose a César*); anda, ¡perdona por lo de “creído”!

CÉSAR- Déjalo, anda...

PAULA- ¡Qué “plastas” sois los dos! De verdad que no os aguanto cuando os ponéis así...

(Hace ademán de irse, pero se vuelve y reanuda la conversación)

Se nos acaba el recreo, y todavía no hemos concretado nada del trabajo de la semana que viene...

Y yo sigo teniendo dudas, porque vamos a ver, tú dices, (*dirigiéndose a César*) que con las energías renovables no es suficiente y que el petróleo y eso contamina mucho...

MARÍA- ¡Claro! Pero es que la culpa de que el petróleo y el carbón y el gas contaminen mucho la tienen los empresarios y el gobierno.

CÉSAR- ¿Cómo? ¿Qué dices?

MARÍA- Pues que dice “Richi” que si el gobierno obligara a los empresarios a no contaminar y les pusiera buenas multas, pues contaminarían menos... Pero ¡como los empresarios son los ricos...!

Además, dice “Richi” que así podríamos cumplir con no sé que “cosa” de Japón.

PAULA- ¡Con “el protocolo de Kioto”!

MARÍA- ¡Eso!, es que no me salía... Pero que conste que sé lo que es. ¡No te creas que solo eres tú la inteligente!

CÉSAR- ¡Déjala, Paula! si es que no lo puede remediar...

MARÍA- Bueno, ¡pues mejor! ¡Me tenéis harta! Además (*dirigiéndose a César*) ¿tú sabes lo que es “el Protocolo de Kioto” tanto que la “pías”?

- CÉSAR-** ¡Pues claro, María! Que en 1997 se reunieron 184 países en Kioto y acordaron reducir las emisiones de CO₂ y otros gases para el período 2008-2012!
- PAULA-** ¡Qué tío! ¡Tienes razón, María! ¡Eres un “cerebrito”, Cesar!
- MARÍA-** ¡Si ya te lo decía yo! Pero a ver, (*dirigiéndose a Cesar*) contéstame: y de todo ese CO₂ o como se llame, ¿no tienen la culpa los empresarios y el gobierno?
- CÉSAR-** ¡Hombre, María! Los gobiernos han promovido leyes para evitar que se contamine y existen castigos para el que lo haga... Pero, si sigue aumentando la demanda de electricidad y ésta sólo se produce con hidrocarburos... ¡ya me dirás cómo se “come” eso!. Yo creo que lo que hay que hacer entonces es producir electricidad de otra manera... Por ejemplo, con la energía nuclear de **fusión**.
- MARÍA-** ¡Otra vez la palabreja esa! y creo que lo dices mal, que no es de **fusión**, que es de **fisión** ¡se lo he oído decir al “Luispas” 20 veces!
- PAULA-** Calla, María, que ahora estás metiendo la pata... César lo dice bien: la que hay ahora es la de **fisión** y es la que tiene riesgos, pero se está investigando para conseguir la de **fusión** y ésa, lo más seguro es que no tenga riesgos y no genere residuos. ¡Creo!
- MARÍA-** Vale, vale, ¡no me comas!
- PAULA-** Yo sigo con mis dudas: oye César, y mientras llega lo de la **fusión** que, a lo mejor no llega nunca, sí que se podría ir sustituyendo las energías sucias por las renovables, por las que no contaminan y ahí sí que podría meter mano el gobierno ¿no? Porque, además, en otros países me parece que lo están haciendo ya...
- CÉSAR-** Pues, no sé, pero creo que tienes razón. De todas maneras la energía más barata y la que menos contamina es la que no se gasta, o sea, que lo que hay que hacer es ahorrar energía.
- PAULA-** Ya, hombre, pero aunque se ahorre, algo habrá que gastar... Y a mí “me mola mogollón” lo de las energías renovables...
- MARÍA-** ¡Claro! ¡Como a mi novio y a mí! ¡Lo que “no mola” es lo de las nucleares!
- PAULA-** Pero, no te cierres en banda ¡que es que te pasas! A lo mejor tiene razón César y el futuro está en esa energía de **fusión** más las renovables. Además, yo he leído el otro día una cosa muy interesante...
- CÉSAR-** ¿Qué has leído?
- PAULA-** Pues que en Cuéllar hay un proyecto de calefacción y agua caliente central con biomasa: una caldera, instalada en el pueblo, calienta a no sé cuántas viviendas, un polideportivo, un colegio, un centro cultural... ¡yo qué se!
- MARÍA-** ¿Y cómo puede ser eso?
- PAULA-** Pues la Central se alimenta con corteza de pino, que por allí hay mucho, y ha sustituido al gasóleo, que era lo que se utilizaba. Claro, la contaminación es mucho menor, se han eliminado muchísimas chimeneas... Además, me parece que piensan construir una piscina climatizada alimentada también por la central.
- CÉSAR-** ¡Anda!, eso no lo conocía yo... ¡y está muy bien!
- MARÍA-** ¿Lo ves, lo ves? A mí también me parece estupendo. Se lo voy a contar a Richi.
- CÉSAR-** Ya, María, está muy bien, pero eso no se puede hacer a nivel de todo el país... Es lo que yo os decía: que hay que tratar de que se complementen. Si se consigue una energía barata, como **la nuclear de fusión**, que no

contamina, y, encima, se aprovecha todo lo que hay en la naturaleza..., ¡pues estupendo! ¡De eso se trata!

MARÍA- ¡No sé yo si se conseguirá eso de la **fusión**...!

PAULA- Vaya, ¡algo hemos adelantado! ya no dices NO de entrada, ya tienes alguna duda...

(En ese momento suena el timbre para volver a clase)

MARÍA- ¡El timbre! ¡Y no hemos hecho más que hablar de cosas serias!

PAULA- Pero ¡si has sacado tú la conversación con lo de la luz y poniendo verde al profe! Además, ya casi tenemos el trabajo hecho ¡sólo hay que escribirlo y exponerlo!

CÉSAR- ¡Y yo me lo he pasado muy bien!

MARÍA- ¡Claro! Tú, como siempre, con estas cosas de estudiar y así...

PAULA- De todas formas, tendríamos que quedar mañana o pasado para escribirlo todo y añadir algunos datos ¿os parece que quedemos en mi casa...?

(Los tres se van hacia clase hablando y el telón va cayendo lentamente)

Acto II

- Mayo 2030-

Han pasado 25 años. Nuestros protagonistas del ACTO I, son ahora adultos. Trabajan y han encauzado sus vidas, por caminos distintos.

María, la adolescente temperamental y un poco radical, es una ama de casa y una madre de familia entregada a los suyos y que contribuye a la economía familiar y a su propia realización personal con un trabajo que realiza desde su propia casa, con el ordenador.

Paula, más sensata y sosegada entonces, estudió medicina y ejerce como médico de familia en un pueblo situado justamente al lado de una central nuclear.

Por lo que se refiere a César, el empollón, el “serio” del grupo, estudió Ciencias Físicas, y es ya una autoridad en el campo de la física nuclear. Él precisamente, junto con otros investigadores, ha contribuido a hacer realidad la energía nuclear de fusión y se ha hecho un nombre en la comunidad de científicos.

Cuando comienza este ACTO II, nuestros tres protagonistas se van a encontrar con motivo de un viaje de César a Valladolid para dar una conferencia en la Universidad. Paula y María, que se han enterado de su visita y que están al tanto de su importancia científica y profesional, han quedado con él, en una cafetería del centro de la ciudad, para recordar sus años de estudiantes y pasar un rato...

La acción comienza cuando María y Paula están sentadas alrededor de una mesa y charlan animadamente, mientras esperan a César.

Ambas van vestidas correctamente, aunque de manera informal.

PAULA- Pues sí, hija, ya no vivo con Alberto desde hace tiempo; lo dejamos cuando me dieron la plaza definitiva. Ya sabes que él no quería ir a vivir a un pueblo y a mi no me apetecía vivir en la ciudad. No me hacen gracia los grandes hospitales; prefiero la medicina más cercana...

MARÍA- Y ¿no lo pasaste mal cuando lo dejasteis?

PAULA- Pues sí, chica, al principio sí. Llevaba viviendo con él 5 años... Pero, bueno, ahora ya estoy mejor. En el pueblo se vive muy bien, tengo una casa estupenda, vengo de vez en cuando...

Bueno, ¿y tú? ¡Cuéntame! ¿Qué tal desde la última vez que nos vimos?

MARÍA- Pues... ¿Qué te voy a decir? Ya sabes que empecé a trabajar con el ordenador desde casa... La verdad es que me costó bastante, porque ponerme a estudiar otra vez de mayor... Pero hija, con los niños mayores y Fernando todo el día fuera, con el camión... ¡Ya me dirás! Tenía mucho tiempo y el dinero nos venía muy bien.

Pero, mira, ¡ahí viene César! ¡Madre mía, como ha cambiado! Está casi calvo... pero interesante, ¿eh?

PAULA- ¡Uy, uy, uy! ¿no te parece que tiene un poco de barriguita?

MARÍA- Uy, ¡qué va! Además, ¡vete a saber cómo nos ve él a nosotras!

(César se acerca deprisa)

CÉSAR- ¡Paula!; ¡María! ¡Qué alegría veros!

(Los tres se abrazan muy efusivamente)

CÉSAR - Chicas, ¡qué guapas os veo! ¡Parece que no han pasado los años por vosotras...! ¡Qué digo! ¡Estáis muchísimo mejor ahora!

PAULA y MARÍA – *(A la vez)* Gracias, gracias... ¡qué amable!

- MARÍA** - ¡Tú tampoco estás mal! ...Se lo estaba comentando a Paula según te veíamos venir... ¡Estás estupendo! Y con esas gafas que te dan un aspecto tan intelectual...
- CÉSAR**- Bueno, María, no exageres, que siempre fuiste muy exagerada.
- MARÍA**- Ya lo sé: Exagerada y vaga, y “simple” y... muchas más cosas, ¿no?
- PAULA**- No empieces María, que ya no somos unos niños...
- MARÍA**- No, si no lo digo cabreada, si creo que teníais razón...
- CÉSAR**- Sigues siendo exagerada, María... Aunque si te digo la verdad, me gusta que recuerdes tan bien aquellos años en que discutíamos, pero en los que lo pasábamos estupendamente...! ¡y sin responsabilidades!
- PAULA** – Cuando hablas así, es que estás lleno de responsabilidades, ¿no? Anda, háblanos de ti y cuéntanos qué estas haciendo ahora, porque ya te hemos seguido por los periódicos...
- CÉSAR**- Pues, ¿qué queréis que os diga? Estoy bastante agobiado y de acá para allá todo el tiempo. Y, a propósito de mi trabajo: María, sigues pensando que, “¿Nucleares?, No gracias”
- MARÍA**- Bueno, pues... tengo que reconocer que tú tenías razón. Yo sigo sin entender muy bien lo de la **fusión** y la **fisión**... Pero, aunque no lo entiendo, lo que sí que entiendo ahora es que cada vez tengo más aparatos eléctricos en casa y los recibos de la luz son cada vez más baratos; ya no me sería posible vivir sin lo que tengo y si la luz fuera muy cara...¡imposible!
- CÉSAR**- ¿Dónde trabajas? Y ¿qué hace tu marido? Porque alguien me contó que te habías casado y que tenías hijos...
- MARÍA**- Pues trabajo con el ordenador, desde casa, para una empresa de ventas por correo. Pero he empezado hace un par de años sólo. Mi marido tiene un camión y se dedica al transporte, y tengo dos hijas estupendas...¡y muy mayores!
- CÉSAR**- ¿Tú marido tiene un camión? Pero, y siendo tan ecologista como era, ¿cómo lleva lo del petróleo y la contaminación?
- MARÍA**-¡Es que no me casé con Ricardo! Pero, además, el camión de Fernando funciona con metanol, que contamina menos. Y como ya sabes que el metanol se puede producir sintéticamente...
- CÉSAR**-¡Cómo has aprendido!¡Me encanta que hayas madurado tanto y que te vaya bien! (*Dirigiéndose a Paula*); y tú, Paula, que estás tan callada... ¿te has casado? Ya sé que hiciste medicina..., pero, ¿cómo vives?
- PAULA**- Pues, no, no me he casado. Se lo estaba contando a María antes de venir tú... He estado a punto de casarme pero al final, a él no le apetecía vivir en un pueblo...
- CÉSAR**- ¿En qué pueblo vives?
- PAULA**- En Medina de Pomar, cerca de donde estaba la central de Santa María de Garoña....
- CÉSAR**- ¡Ah,sí! Anda, que no hace tiempo que se cerró esa central... Y la verdad es que estaba anticuada, pero funcionó muy bien en su época... Con las limitaciones de entonces,¡claro!
- PAULA**- Ya sabes que están haciendo otra nueva cerca de la antigua...Pero, ¡qué te voy a decir a ti...!
- CÉSAR**- Ya, ya lo sé, he intervenido en el proyecto y estoy trabajando sobre todo en el reactor, que va a ser un **reactor de fusión por confinamiento inercial**...
- MARÍA**- ¡Madre mía! ¡Qué cosas dices! Sigues igual, ¿eh?. Pues a mí, como no me lo expliques...

PAULA- Pues como a mí, ¿qué crees?

CÉSAR- Un **reactor de fusión** es una instalación donde tienen lugar reacciones nucleares de fusión en un combustible formado por isótopos de hidrógeno; se libera energía en forma de calor, para después transformarla en energía eléctrica.

(Coge una servilleta y rápidamente les hace un dibujo)

MARÍA- Y ¿lo de la “confinación”?

CÉSAR- **Confinamiento**, María. Pues mira, es muy fácil, para que tengan lugar estas reacciones, es preciso generar un plasma, mediante un calentamiento. Este plasma se debe confinar durante el mayor tiempo posible, para que se produzcan el máximo número de reacciones de fusión.

PAULA- Ya lo veo, pero... ¿qué ventajas tiene ese reactor?

MARÍA- ¡Eso mismo estaba pensando yo!

CÉSAR- La ventaja principal es que utilizamos Deuterio y Tritio, que son dos isótopos del hidrógeno. Con el Deuterio existente en el agua del mar es posible tener una energía inagotable; solamente con el Deuterio que contiene un litro de agua de mar, la energía obtenida por fusión equivale a la energía que se obtendría con más de 250 litros de petróleo.

MARÍA- Vamos, que lo de Chernobyl, que tanto me preocupaba a mi cuando estaba en el instituto, no puede pasar.

CÉSAR- Efectivamente, María. Estamos hablando de una energía limpia y muy barata.

MARÍA- Pero, lo que sigo sin entender es la diferencia entre fusión y fisión, ¿me lo puedes explicar a ver si ya lo entiendo de una vez?

CÉSAR- Muy sencillo, María. **Fisión** es “romper” y **fusión** es “juntar”. En la **fisión nuclear** un núcleo pesado, al ser bombardeado por neutrones, se descompone en dos núcleos, con un gran desprendimiento de energía. En cambio, en la **fusión nuclear**, dos núcleos ligeros se unen para formar un núcleo más pesado y estable, con gran desprendimiento de energía.

MARÍA- ¡Que bien te explicas!

CÉSAR- ¡Cómo has cambiado! ¡Y no me hagas “la pelota”!.

MARÍA- Que no te hago la pelota, es que es verdad que lo explicas muy bien...! Además, ¡ya no soy aquella niña tan “tontita”!

(Los dos se miran un poco “embobados”)

PAULA- ¡Eh, chicos, que estoy aquí! Que no me hacéis ni caso. A ver si va a resultar que ahora os entendéis a las mil maravillas...¡Con todo lo que os habéis peleado...!

MARÍA- Oye, rica, ¡que yo estoy casada!

PAULA- Sí, pero eso tiene fácil solución y, además, César está divorciado, ¿no?

CÉSAR- Pues sí. Me divorcié hace unos 10 años... No hay quien aguante a un tipo tan raro como yo... Tenía razón María, ¡soy un “plasta”!

MARÍA- ¡No exageres! Seguro que tu mujer era una “pija”

CÉSAR- Bueno... digamos que un poco... ¡especial!. Pero no aguantaba mi tipo de vida: estudio, viajes, reuniones, más estudio...Creo que tenía razón ¡soy muy aburrido y, a lo mejor, no le hacía mucho caso... así que...¡se marchó con otro! ¡Con un alumno mío!

MARÍA- Pues, a lo mejor te hizo un favor.

PAULA- Seguro. Y, oye, *(dirigiéndose a César)* tengo que preguntarte una cosa: en las Centrales de ahora, ¿qué pasa con los residuos? Te lo digo porque mis pacientes me lo preguntan y yo no sé qué contestar...

CÉSAR- Pues diles que no tienen de qué preocuparse. Que, aunque parezca mentira, trabajamos con “agua” y estas Centrales no tienen ningún tipo de residuo, excepto los propios de operación de cualquier industria: aceites, líquidos de refrigeración, etc...

MARÍA- No, si ya veo yo que tenías razón en todo lo que decías cuando estábamos en el Instituto... Yo, lo que sé es que tengo muchísimos electrodomésticos y aparatos en casa y que pago la electricidad tranquilamente, porque es muy barata. Y, como además, creo que la contaminación ha disminuido muchísimo y el mundo es un poco más verde...!

PAULA- Vaya, María, ¡está visto que estás irreconocible...! Eres una auténtica “conversa”, ¿eh? (*Se dirige a César*) Parece mentira, tío, pero ¡lo has conseguido!

CÉSAR- Oye, oye, ¡que yo no he conseguido nada!. María se ha dado cuenta de que hace años hablaba por hablar, ¡y ya está!

MARÍA- Hombre, algo sí que has influido... Cuando he visto lo importante que eras...

PAULA- ¡Claro!

CÉSAR- Bueno, bueno, que me vais a poner colorado... Yo, lo único que hago es trabajar en lo que me gusta... ¡y ya está!. Pero, lo que realmente me da alegría es tener unas amigas como vosotras, porque este trabajo, aunque apasionante, es muy absorbente. No sabéis lo que os agradezco que me hayáis llamado para veros. Estoy harto de gente “importante” y necesitaba estar con vosotras, así que... ¡os invito a cenar!

PAULA y MARÍA- (*a la vez*) ¡Vale!

CÉSAR- ¡Ah!, una cosa: ¿Sabéis qué ha sido del profesor de tecnología? ¿Cómo se llamaba?

MARÍA- ¡“Luispas”! ¡Parece mentira que seas tan listo y no te acuerdes de eso!

CÉSAR- Claro ¡“Luispas”!

PAULA- Oye, ¿y os acordáis de aquel día en que nos apagó las luces cuando María dijo que no quería saber nada de las Centrales Nucleares?

CÉSAR- ¿Cómo no nos vamos a acordar? Vaya cabreo que te agarraste, ¿eh, María?

MARÍA- ¡Claro! Me acuerdo de que me llamaste “simple”.

CÉSAR- No, no, yo no te llamé “simple”, tú lo interpretaste mal ... Pero da igual, aquel día empecé yo a interesarme realmente por la física nuclear y...

(Las voces van apagándose y el telón va cayendo lentamente mientras los tres protagonistas salen del escenario hablando animadamente)



fusión

¿NUCLEARES? ¡TAL VEZ...!

JUGUETE ESCÉNICO:
LA ENERGÍA NUCLEARY SU INFLUENCIA EN LA SOCIEDAD.

www.luispastor.es